



**A
Q
U
I, SAN ANTONIO**

MAYO 1961

EL ECO FRANCISCANO

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

PADRES FRANCISCANOS

SANTIAGO DE GALICIA

PRECIOS DE SUSCRIPCION AL AÑO

Ordinaria	35 pesetas
De bienhechor	50 »
Bienhechor insigne ..	100 »
Extranjero	1 dolar

«EL ECO FRANCISCANO» llega a todos los rincones de España y del extranjero.

«EL ECO FRANCISCANO» es la mejor revista para todo Terciario franciscano y para toda persona que quiera estar al tanto, en poco tiempo y con poco dinero, de todo lo que significa franciscanismo y cristianismo en el mundo actual.

«EL ECO FRANCISCANO» publica trabajos de actualidad muy amenos e instructivos para toda clase de personas. Páginas especiales de *Ascética*, *Cuestiones sociales*, *Conocimientos útiles*, *Consultorio canónico-moral*, *La mujer y el hogar*, *Literatura clásica*, *Página franciscana*, *antoniana*, *amena*, etc.

Una Revista, en fin, de solera, que se hace amable e instruye deleitando.

Hágase usted suscriptor y propagandista entre sus amistades. Hable bien de ella y relate lo que más le haya interesado. Difunda usted el bien, ya que tantos se dedican a propagar el mal.

PODEMOS SERVIR

Vida de San Antonio	7'— pesetas
Vida abreviada de San Antonio	2'— »
Devociones antonianas. Contiene todas las devociones con que se suele obsequiar a San Antonio	3'—
Novena a San Antonio	2'— »
Trece Martes en honor de San Antonio	2'— »
Trece Minutos en presencia de San Antonio (100)	15'— »
Devocionario de San Antonio (P. M. Fernández)	30'— »
Estampitas de San Antonio con Responsorio (cien)	8'— »
La Juventud Antoniana en la vida social	15'— »
La Juventud Antoniana, Pía Unión y Pan de los Pobres.	2'— »
San Antonio de Padua (composición teatral)	2'— »

Pídanse al

ADMINISTRADOR DE "EL ECO FRANCISCANO"

SANTIAGO DE COMPOSTELA (Coruña)

AQUI, SAN ANTONIO

Revista Oficial de la PIA UNION DE SAN ANTONIO
 Voz de la JUVENTUD ANTONIANA y del PAN DE LOS POBRES
 PP. FRANCISCANOS - SANTIAGO (Coruña-España)

Director: Fr. J. ISORNA ♦ Admor.: Fr. J. ESTÉVEZ



TEMARIO:

San Antonio y los intelectuales
 Florecilla antoniana
 Valor de la personalidad
 Yo soy franciscano
 Tres frentes del comunismo
 Página mariana
 Hacia la unidad
 Perlas marianas
 Madre, dame un corazón
 Por San Antonio a María
 Ellos, ellas y nosotros
 Día de Corpus
 La sonrisa del niño
 Rídiculo hablar de paz
 Página del hogar
 Mi novelita del mes
 El Cristo de Juanito
 Los niños y S. Antonio
 Bocadillos de risa

Depósito legal C. 99-1958

Año IX - Núm. 99

MAYO 1961

SAN ANTONIO y los intelectuales

FUE San Antonio una figura señera entre la intelectualidad de su siglo. Sus escritos y, sobre todo, sus conferencias y sermones acreditan una mentalidad de primer orden y revelan una inmensa riqueza de cultura y conocimientos.

La Iglesia reconoció ese gran valor intelectual y magisterial de San Antonio de Padua al declararle Doctor Ecclesiae con el brillante título de Doctor Evangelicus.

Una de las facetas más destacadas de la actividad intelectual de San Antonio ha sido, sin duda, su gran labor de esfuerzo por « unificar las fuerzas vivas, entonces dispersas, del catolicismo », que si, por una parte eran individualmente causa de admiración para extraños al pensamiento católico, por otra, no producían colectivamente nada de provecho inmediato en el avance progresivo cultural de la etapa histórica que le tocaba vivir.

San Antonio era hombre práctico, de concretes, de verdades hechas bulto y tensión. Su vuelo intelectual no se complacía en aleteos jubilosos por altas esferas de la metafísica. No era amante de esas alturas San Antonio. Le agradaba más el manipular las verdades « dadas » por Dios al hombre y desentrañar sus enigmas de vida espiritual para lograr con su contenido bíblico hacer mejor a la humanidad.

San Antonio era uno de esos intelectuales, como más tarde lo fue Bossuet, que no aciertan a verle sentido a la ciencia si ésta, para el hombre, no se trueca, al fin, en amor.

Este es el mensaje de San Antonio a los intelectuales de nuestro tiempo: Que la ciencia les lleve a la unidad, y ésta derechamente al amor fraterno.

Fr. José Isorna

SAN ANTONIO DEVUELVE UNA BICICLETA

SAN ANTONIO emplea algunas veces disimuladas artimañas para hacer llegar cosas perdidas a mano de su dueño legítimo.

He aquí un caso muy curioso, ocurrido en Pamplona hace pocos días.

Un buen señor, por apellido Jariño, ex guardia civil, actualmente empleado en la fábrica de tejidos del Sr. Goñi, depositó la bicicleta de su uso en la puerta del establecimiento industrial.



Alguien, al verla, se sintió con ganas de poseer una *bici* tan nueva como aquélla. Pero viéndose desheredado de la fortuna, le pareció cosa sencilla llevarse la *bici* que una amable casualidad le ponía en la mano.

A la ocasión la pintan calva, sin preámbulos embarazosos montó sobre ella gallardamente, y... desapareció.

El Sr. Jariño se presentó en casa sin la *bici* y sin ganas de elogiar al susodicho desheredado de la fortuna. Y en casa hubo los comentarios que se suponen.

¿Dónde estará la *bici* a estas horas?... Bien. Una *bici* no es un grano de anís y no se esconde en un bolsillo... Ya aparecerá. Como la conocemos bien, no tardaremos en atrapar la *bici* y al ratero.

Pero ni la una ni el otro se veían por lado alguno. Sin duda el experto ratero, como buena rata, debió esconder la joya muy bien, hasta que pasen unos días y el amo se olvide de ella. La visita del Sr. Jariño al Ayuntamiento tampoco dio resultado.

Entretanto, la pobre mujer del

Sr. Jariño se lamentaba frecuentemente: « Sí, sí. ¡Aquí todos somos buenos, pero la capa no aparece!... ¡Y aun no hemos acabado de pagarla!... Y sin tener *bici*, tendremos que seguir pagando... ¡Hijas!, recemos a San Antonio, porque ya está visto que, sin un milagro, no veremos la *bici* hasta el día del Juicio final ».

Es que el Santo de Padua dejaba pasar tiempo para que se convenciera toda la familia de que el asunto era difícil y que nadie sino él podía arreglarlo todo.

* * * * *

Segunda parte de la historia: Un día un muchacho llegó a la puerta de un convento de la misma ciudad de Pamplona, bastante próximo a la catedral, cabalgando sobre una bicicleta. Entró en la portería, depositando en la calle el aparato, que quedó reclinado en la pared.

Pocos minutos llevaba allí la máquina, cuando una niña, al verla, sintió apetito desordenado de dar un paseo sobre aquellas dos ruedas, que a ella le parecían dos soles.

La chavala no resistió a la tentación y se fue a pasear muy pomposica sobre los dos luceros. El sabroso paseo duró más minu-

tos que los que se había propuesto la chica.

Cuando el muchacho salió del convento y se dispuso a tomar la *bici*, vio con sorpresa que el artefacto había desaparecido. Las mejillas se le tiñeron de fuerte carmín. Pero se calló como un muerto... y se fue a casa con las manos en el bolsillo. No le convenía chillar.

Regresó la chavala. Y al enterarse de que el muchacho se había ausentado, y que había ocultado su nombre, optó por presentar la *bici* en el Ayuntamiento, según consejo de personas mayores.

En la Casa Consistorial fué identificada la matrícula, resultando que la histórica *bici* era la del Sr. Jariño, ex guardia civil y empleado de la fábrica de Goñi.

La misma niña se trasladó al domicilio del Sr. Jariño, donde entregó legalmente el aparato, explicando cuanto le había ocurrido.

No se cantó en la casa un *Te Deum*, pero bendijeron cien veces al Santo de Padua. Unos días más tarde una hija del Sr. Jariño se encaminó al convento de San Antonio, donde entregó dos velas y una limosna, refiriendo la historia al que esto escribe. — G. E.

CON personas, y no con cosas, se realiza el progreso de la Humanidad. Existen individuos que creen falsamente en el valor de las personas por las cosas que poseen, por los dineros que cuentan, o por el lugar que ocupan. Nada más equivocado. Eso no da personalidad.

Importa mucho para el creciente bienestar de la Humanidad la riqueza interior del hombre, el cultivo de su inteligencia, el aseo y limpieza de su corazón, el desarrollo armónico de sus valores morales, la finura de su alma y, en fin, todo ese conjunto de actividades humanas que, puestas por un hombre de bien, al servicio de la comunidad social, acrecientan la felicidad de ésta y son prestigio perdurable para la Historia del mundo.

Sin personas, la Historia de la Humanidad se envilece. Se hará, poco a poco, historia de bestias. Acabará, a la larga, por trocarse en pura Zoología. Así mismo: ¡pura Zoología!

La personalidad es la expresión más aristocrática del hombre. Y es que «la personalidad es un estilo de vida, de gracia, de pulso y de sabiduría —don de Dios— que exaspera a los mediocres y encanta a los sencillos», como diría Muñoz Alonso. (Conf. «Andamios para las ideas», pág. 162).

A medida que más «señores»

Valor de la personalidad

seamos de nosotros mismos, más aristocracia brillará en nuestro honor y gloria personal. Tenía mucha razón Leonardo de Vinci al decir: «No existe mayor ni menor señorío que el de sí mismo».

Allí radica el secreto de nuestra personalidad: en ser dueños y emperadores de nosotros mismos. En sentirnos responsables de nuestros actos ante Dios y ante la Historia. En no permitir a nadie sentarse, como rey, en el trono de nuestro propio corazón. Eso es ser persona. Y de estas personas está muy necesitado el mundo de hoy. Existen actualmente muchos muñecos, muchos peles, muchos farsantes, y pocos, muy pocos «hombres». Tú, hermano querido, sé persona, sé hombre completo, y el mundo será desde hoy, en ti, un poquito mejor. Porque tendrá una «persona» que será al fin su «prestigio», un prestigio para el Universo.—P. I.



He aquí a Sofia Carre, que cuenta 5 años y es la pianista más joven del mundo que a esa edad —de aurora— acaba de ser laureada por el Torneo Real de Música que la Radio-Televisión francesa ha organizado en Madrid. En el teatro de los «Campos Eliseos» ha interpretado una partitura que para ella ha escrito el compositor Jacques Dupont. ¡Enhorabuena, Sofia!

“Yo también soy franciscano”

El día 2 de febrero, festividad de la Purificación de Nuestra Señora, el M. Reverendo P. Angélico Lazzeri, Procurador General de la Orden, acompañado del P. León Murabito, ofreció al Santo Padre Juan XXIII un precioso cirio bendecido aquella mañana en la Curia Generalicia.

El Sumo Pontífice recibió afablemente a los dos hijos de San Francisco, y al aceptar el simbólico cirio exclamó: « Los frailes franciscanos son los más allegados a mi vida, porque yo también soy franciscano desde

hace mucho tiempo. Desde mi casa paterna, en Bacanello, por la mañana al abrir la ventana, la primera iglesia que veía era la vuestra, allí arriba ».

¡Qué dulces recuerdos seráficos, estos de su infancia, para S. S. Juan XXIII!

Existen en Roma otras dos iglesias franciscanas: la de Araceli y la de San Francisco ad Ripas que gozan igualmente de este inefable privilegio de ofrecer al Santo Padre un cirio bendito en la fiesta mariana de la Purificación.

Cierto día ya muy lejano, un arcángel abrió las puertas del paraíso terrenal y con la espada flamígera, indicó a Adán y Eva una estrecha senda franqueada entre zarzas y espinas. Empezaba así el largo camino de la humanidad doliente. Hoy se han abierto las puertas del paraíso de Moscú y Dios, a su vez, ha sido arrojado de la tierra de Tolstoi. Y es perseguido por las hordas de los sin-Dios, los enemigos suyos que han jurado eliminarlo del corazón de la vida de los hombres. Para lograr este objetivo, el ateo materialista ha corregido su plan de ataque y puede decirse que su nueva técnica apunta sobre tres frentes con diversos métodos:

1. Una sistemática persecución religiosa que se realiza modificando la acción, según la psicología de los varios países: secuestros, procesamientos de sacerdotes, violencias contra el clero, profanación de las iglesias y deportación de personas eclesiásticas.

Tres frentes del comunismo

2. Una metódica desintegración de la unidad del catolicismo. Esta acción progresiva comporta un gradual desarrollo: debilitación del clero; obediencia dócil del clero a las órdenes del Estado totalitario; neta separación del clero nacional de la Iglesia de Roma; atraer el clero para formar una iglesia nacional, en oposición del carácter universal de la Iglesia católica. Así, depauperado espiritualmente, hasta el punto de resultar un títere, el clero nacional podrá ser suprimido.

3. Una capilar propaganda atea en los varios sectores sociales. Esta acción, a menudo subterránea, requiere verdaderos especialistas. Entonces, con inyecciones intravenosas, inoculadas en las diferentes partes del cuerpo social colectivo, los técnicos infunden el bacilo del ateísmo. Y el contagio se consigue con el subsidio del sexo, de la duda, del orgullo y de sus varios sucedáneos, hasta que, por fin, el concepto de Dios queda atrofiado o anonadado.

De esta manera, todo concepto de Dios, del alma y de un más allá será eliminado y Dios asesinado con un último átomo a gas ateo. Pero los hombres seguirán viviendo sobre la tierra, convertida en un desierto de Dios, preguntándose, sin fin, la razón de sus penas y de sus esperanzas.

(Del libro «El Asesinato de Dios», de Nino Salvaneschi, pág. 89).

LA MAS ALTA MEDIANERA

María es la más alta Medianera. Y como sabe cuáles son nuestras miserias y nuestros errores y porque nos ama como hijos, puede ser nuestra mejor abogada ante su Hijo, Jesús. Es la Madre del Rey. Es la Reina.

* * *

Además, María es la Madre verdaderamente celestial de cada uno de nosotros. Esta ha sido la voluntad expresa de Cristo moribundo. Y Ella no lo olvida.

Así como a María le fue anunciado, en Nazaret, el Hijo divino, así, a la Virgen le fue confiada, en el Gólgota, la Humanidad entera.

Podemos, por consiguiente, dirigirnos esperanzados a Ella como hijos suyos. El Corazón de una Madre escucha siempre. El Corazón de una Madre no desespera nunca.

* * *

Tal vez por esto la invocó Dante: « Fuente viva de esperanzas ».

Esperanza, porque alivia todas las penas, todas las fatigas, todos los dolores.

Fuente, porque alegra el camino de todos los peregrinos de la vida.

Viva, porque regenera y vivifica a todas las almas que la invocan.

Una gota es bastante para no morir de sed.

La gota de una lágrima de arrepentimiento sobre tu alma, flor abierta a todos los vientos, podrá ser bastante para regenerarse, rindiéndola ante María en el Mes de las Flores.

Basta un «Ave-María» para vivir en la luz.



Imagen de la Inmaculada inaugurada en la iglesia de los PP. Franciscanos de Lérida y bendecida por el Dr. Aurelio del Pino, obispo de la Diócesis. La talla es obra del artista barcelonés Tomás Bel.

Hacia la Unidad

URGENCIAS JERÁRQUICAS

● El Reverendo Robert S. Morse, uno de los capellanes protestantes de la Universidad de California, ha dicho: «El Papa Juan ve la urgencia de la hora. Su súplica y su llamamiento demuestran que todos los Cristianos tenemos un campo y causa comunes en la lucha contra el materialismo. Ello debe constituir una gran esperanza para todos los movimientos de unidad».

● «Si creemos de verdad en una única Iglesia universal, no podemos contentarnos con el estado actual de desunión de las Iglesias» — Monseñor Heinrich Meyer, obispo luterano de Lubeck (Alemania).

● «Yo no puedo creer —dijo el Obispo de Henry Knox Sherrill, uno de los Presidentes regionales del Consejo Mundial de las Iglesias— que Cristo, cuando estableció la Iglesia, quería establecer 250 sectas. En la mente de Dios debe haber una sola Iglesia».

● El arzobispo católico de Liverpool, con ocasión de la visita que hizo al Papa Juan XXIII el Primado de la Iglesia Anglicana, Mons. Fisher, dijo: «Las relaciones entre los Jefes de las Iglesias son mucho más cordiales de lo que la gente piensa».

● He aquí unas manifestaciones del Patriarca cismático de Constantinopla, Mons. Athenágoras: «El acto más importante de una persona es su testamento. El testamento de Cristo dice que todos sean una misma cosa. El ha querido la unidad, la paz, el amor, el «ágape». No hay más que una sola Iglesia. La Iglesia Ortodoxa y la Iglesia Católica son las dos ramas de una sola Iglesia. Existen divergencias; éstas son mínimas. Las hubo también entre los discípulos y entre el Salvador y los discípulos. Existían divergencias cuando aún subsistía la unidad. La divergencia no debe impedir la unidad desde el momento que tenemos el mismo Señor, la misma Tradición, los mismos mártires y los mismos Santos. Estamos en los umbrales de una época nueva. El pasado es el pasado. Las responsabilidades de las Iglesias son grandes y las de sus Jefes son inmensas ante el peligro del materialismo comunista. Es a Cristo a quien el comunismo tiene en frente y a la Iglesia de Cristo. No es el Budismo, ni el Islam, sino a Cristo. Los fieles anhelan la unidad. Si los Jefes de las Iglesias separadas quieren hacer la unidad, el pueblo fiel les seguirá. Yo estoy dispuesto a ir a Roma para esto».

Perlas marianas



*Las oraciones a
María son oracio-
nes de reserva.*

(PEGUY)

María es Dios que sonrío

(P. THÉOLIER)

*Cuanto más pecadores
seamos, más ternura y
compasión sentirá María
por nosotros.*

(CURA DE ARS)

*Sé muy bien que cuando
mis ojos se levantan, no
buscan en vano a María.*

(PAÛL CLAUDEL)

*La mirada de la Virgen
es la única mirada huma-
na que ha existido supe-
rior a nuestra vergüenza
y a nuestra desgracia.*

(BERNANOS)

*Mientras no hayas en-
tregado tu corazón a María
vivirás en las tinieblas.*

(LEÓN BLOY A SU NOVIA)

*Existe un afinamiento
de la vida cristiana que no
se alcanza sino con la
devoción a la Santísima
Virgen. - (D' HULST)*

MADRE, dame un CORAZON ...

*Santa María, Ma-
dre de Dios, dame
un corazón de niño,
puro y transparente
como una fuente.*

◆ ◆ ◆

*Dame un corazón sencillo
que no saboree la tristeza .
Un corazón generoso para
entregarse, tierno a la com-
pasión .*

◆ ◆ ◆

*Dame un corazón gene-
roso y fiel, que no olvide
ningún beneficio ni guarde
rencor de ningún mal . Un
corazón manso y humilde,
que ame sin exigir ser ama-
do, que goce desapareciendo
en otro corazón delante
de tu Hijo .*

◆ ◆ ◆

*Dame un corazón grande
e invencible, que ninguna in-
gratitud cierre, ninguna indi-
ferencia canse . Un corazón
atormentado por la gloria de
Jesucristo, herido de su
amor, con una herida que no
se cierre hasta el cielo .*

POR SAN ANTONIO A MARIA

LA expresión más alta de nuestro sentido antoniano de la vida, halla en la devoción a la Virgen María, la canonización suprema de su origen evangélico y la seguridad de su eficacia en todos los aspectos del apostolado cristiano.

La vida antoniana, desde sus raíces, está alimentada con esencias purísimas de piedad mariana. Fue el mismo San Antonio quien, con mano tierna, injertó en el rosal de su actividad apostólica esta vivaz savia divina de la devoción a la Virgen Santísima.

La gloriosa historia de la Orden franciscana, desde sus comienzos, hasta nuestros días, constituye uno de los capítulos más gloriosos escritos en los anales de la Iglesia en loor de la bendita Madre de Dios. Basta decir, como botón de muestra, para confirmar este aserto de resonancia ecuménica, que la historia del Dogma de la Inmaculada se confunde, desde la época de su incorporación oficial a la ciencia de la Teología, con la historia de la Orden Franciscana.

Y a los hijos de San Francisco se debió, en máxima proporción, el triunfo dogmático inmaculista, que culminó el 8 de diciembre de 1854 con la definición pontificia de Su Santidad Pío IX, Terciario franciscano.

Carece, sin duda, de espíritu franciscano el alma devota de San Antonio, que no sea ante todo, devota de la Virgen Santísima.

Ahora llega, radiante de luz y color, de acentos y perfumes, el mes de mayo, el mes de las flores. ¡Es el mes de María! Queremos que todas las almas antonianas lo celebren con actos de encendida piedad mariana.

Deseamos, además, se organicen especiales semanas de estudios y se ensayen formas de apostolado mariano a fin de hacer llegar más entrañablemente la presencia bienhechora de la Virgen a las almas de nuestro tiempo.

¡La Virgen lo merece! ¡La devoción de nuestro corazón antoniano lo exige!... El Niño Jesús, flor divina abierta en brazos de San Antonio, es el mismo que en Belén se recostó en el regazo de María. Y espera El que nosotros, por San Antonio, vayamos a María...

P. I.

LA conducta de esos jóvenes que alegremente hacen mangas y capirotos de las normas de decencia, ha provocado la reacción de la gran masa civilizada y observante de la moral pública, que advierte como a medida que la Humanidad logra el nivel más elevado de cultura y asalta los espacios siderales, parece dar suelta a los instintos primitivos y volver sobre sus pasos a la ineducación cavernaria. Y al hablar de esos jóvenes desaprensivos, de sobra se entiende que el plural no alcanza a toda la generación recién

ELLOS, ELLAS

llegada a la pubertad. Más bien bastaría referirse a la «muchachada», al modo porteño y con el aire de tango, que nos trajo el juerquista enfermo al divertirse en su vida disipada. Es verdad que después de haberla corrido en grande, siempre se sintió el hombre maduro inclinado a escandalizarse por cuanto hicieran, y él no podía hacer ya por quienes venían a desplacerle de las posiciones placenteras de la mocedad.

Pero ese no es el caso de ahora. Porque en lo de antes, en la sustitución de la túnica de baño por el traje a la marinera, hubo más anhelo de naturalidad que de ligereza de costumbres. No había por qué asustarse si una muchacha

enseñaba los tobillos al acortar la falda emperifollada, ni pudiera pedirse a los hombres de cuello de pajarita y de sombrero hongo la misma comprensión que a los padres de familia de hoy.

Lo que ocurre ahora — y el mal no es exclusivamente nuestro y nos ha venido de fuera — es que las mejillas femeninas parecen olvidar la gracia del rubor. Desaparecida la barrera de la diferencia de sexos, el muchacho y la muchacha son dos camaradas que pueden permitirse toda libertad de lenguajes y de maneras. Y si son novios, esa libertad no tiene más límite que el indispensable, sin que en esa limitación influya poco ni mucho la vergüenza.

Sería injusto, sin embargo, car-

Y NOSOTROS

garles la culpa a ellos y a ellas únicamente, pues que a todos nos alcanza en mayor o menor grado. Principalmente, a los padres que no cuidan de educar a la prole conforme al refrán castellano que aconseja enderezar el árbol desde pequeño. Esta generación juvenil ha recibido las lecciones primarias en el ambiente de una guerra pavorosa. No es inmoral, pero es amoral. Ha perdido el pudor porque ha perdido la fe en muchas cosas. En el caso más favorable, duda de sí misma, del valor de la



DIA DE CORPUS

HABLA EL ALMA

*« Señor, ¿ no será posible
amarte sin corazón?
Mira si encuentras el modo ...
Míralo.
Amarte fuera del tiempo,
amarte sin restricción,
sin cálculo ni medida ...
¡ Parecerme a Ti, Señor!
Pues, Tú, misterio inefable,
Tú no tienes corazón,
ya que no lo necesitas
puesto que eres Amor ».*

HABLA JESÚS

*« En este grano de trigo
establezco mi morada.
Solamente el amoroso
podrá adivinar mi estancia ».*

Fr. Fermin M.^h García

ética, y lo que es peor, del porvenir.

¿ Puede asombrarse nadie de que ante el temor de que de un momento a otro salte la Tierra en pedazos como una castaña en el fuego, los jóvenes de hoy no den plazos al tiempo y se sientan desengañados, despreocupados y cínicos ?

Hay que devolver la fe a la juventud. Hay que espantar el fantasma de la guerra o hacer de él un aviso del juicio final. Y como remedio inmediato, corregir con mano firme el desquiciamiento de la moral pública. La cruzada de

la decencia carecería de eficacia sin la aplicación de una disciplina social, mantenida rigidamente. Y bien poco ganaremos si confiamos exclusivamente en los resortes coercitivos del poder público. Esta es una misión de policía comunal y colectiva que nos obliga a todos, en el hogar como en la calle, sin violencias y sin estridencias; pero sí con el espíritu intranigente y piadoso de quien retiene a un ciego que se acerca a un precipicio.

Manuel Barbeito Herrera



Isabel «la gemela» luce aquí su vestido de mayo que acaba de regalarle su hermano «gemelo», para que «lo luzca» el día 31 de mayo, día de la festividad de «La Virgen Reyna» como testimonio profano de su amor y devoción a la Madre de Dios. Dice Isabel que un vestido decente es también un modo femenino de decirle su amor a la Virgen.

La sonrisa del niño

MUCHAS veces debiéramos los hombres maduros acercarnos, casi con respeto religioso, al rostro de un niño, cuando la ingenuidad de la sonrisa — perfume de su alma cristalina — se le extiende por los ojos, mejillas y boca, y acaba, al fin, por hacer de ese niño una de las criaturas más conmovedoras del universo.

Los hombres, a fuerza de tanto luchar y sufrir, ya no sabemos sonreír. Hemos olvidado la belleza divina que atesora un alma que sabe sonreír infantilmente. En nuestro mundo interior se han secado los manantiales cantarinos de la frescura espiritual, vecina de la frescura que acompaña al nacimiento de la sencillez, de la credulidad y de la sinceridad.

Hoy día, «sonreimos — escribía Stendhal — cuando tenemos conciencia de ser superiores a los que nos creen».

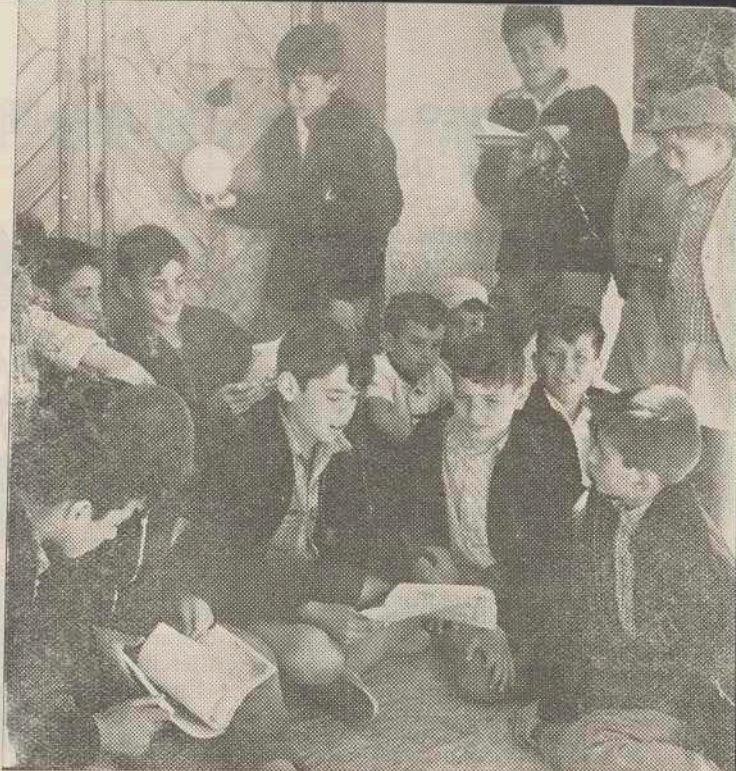
Un niño jamás sonríe así. Le parecería un pecado, un delito. «La sonrisa de un niño — y de la cual debiéramos aprender los hombres maduros la delicadeza que atesora — es como un favor, una petición, una caricia, un acto de confianza. El niño sonríe para manifestar su alegría, obtener lo que desea y demostrar su ternura. El niño sonríe satisfecho — observa Myriam — cuando descansa en los brazos de su madre. Es como si el velo del cielo levantase una esquinita para que, por ella, pasase hasta nosotros un rayo de su belleza».

Cuando un niño sonríe en la tierra, el universo entero experimenta, sin advertirlo, la caricia de un ángel, el beso de un alma, por cuya belleza sienten envidia las estrellas, las flores, la brisa y el agua.

Un poeta ha dicho que sólo nos quedaron en el mundo tres recuerdos de la felicidad perdida en el paraíso: el brillo de las estrellas, la fragante belleza de las flores y la sonrisa inocente de los niños.

En la vida sonriente de los niños podemos sin duda los hombres de edad hallar el camino fácil de nuestro «encuentro» definitivo con Dios. No es difícil, después de haber llorado mucho

Donde los niños están presentes... hay ambiente. ¡Y qué ambiente! Aquí parece que tienen de todo... libros, revistas, instrumentos musicales, balones, y, sobre todo, alegría... mucha alegría.



por los caminos de la existencia, hallar a Dios detrás de la sonrisa de un niño. Como tampoco lo es encontrarle detrás del perfume de la rosa, o del brillo de la estrella que centellea en la altura lejana y misteriosa.

Tras el velo, casi transparente, de toda sencillez está el Señor. Y ¿qué cosa más sencilla, en el mundo, que la sonrisa de un niño? ¡Qué camino seguro para ir, por ella, el hombre a Dios!

«Si no os hicieréis como uno de estos pequeñuelos — ha dicho Jesús — no podéis entrar en el reino de los cielos».

Los niños son siempre camino, en la tierra, para los hombres ir a Dios.

Al sonreír parece que todos ellos están diciendo: «detrás de nuestra sonrisa está el cielo».

Fr. José Isorna

¿RIDICULO HABLAR DE PAZ?

¿Sabe usted cuántos años de paz ha habido en 5.000 años?

Lea usted ¡¡sólo 292!! Son los datos exactos que representa el *cuadro estadístico de la paz* que se ha puesto en circulación en Ginebra entre los periodistas y el personal de las delegaciones de la Conferencia del Desarme.

Es el resultado de un estudio hecho con máquinas electromagnéticas y por lo tanto rigurosamente calculado.

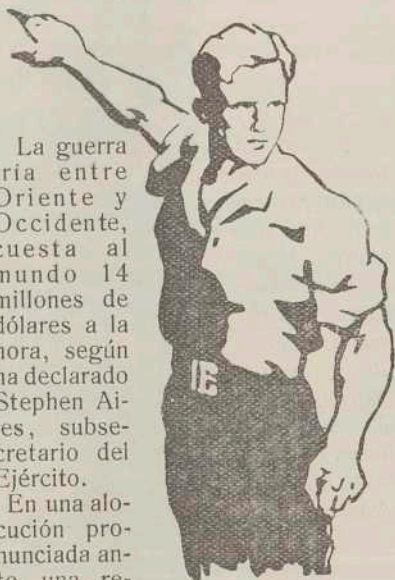
Dicho cuadro afirma que desde el año 3.200 antes de Cristo hasta 1960 la humanidad ha gozado sólo de 292 años de paz. Durante ese larguísimo período ha habido 14.513 pequeñas o grandes guerras que han causado la muerte a 3.640 millones de hombres. Los gastos y daños totales producidos por estas guerras suman 2.150 trillones de francos suizos.

Esa suma representa una cinta de oro igual a la línea del Ecuador con un espesor de 10 metros y una anchura de 161 kilómetros.

Para establecer las citadas cifras han sido necesarias 73.000 fichas, 876.000 informaciones y 1.850.000 combinaciones.

Es difícil saber si estas cifras son enteramente exactas o no. De todos modos se trata de datos que deben hacer meditar a todos los hombres de buena voluntad, a los que sinceramente buscan la paz y, sobre todo, a los que tienen la responsabilidad de mantenerla en el mundo.

LASTIMA DE MILLONES



La guerra fría entre Oriente y Occidente, cuesta al mundo 14 millones de dólares a la hora, según ha declarado Stephen Ailes, subsecretario del Ejército.

En una alocución pronunciada ante una reunión de oficiales de la reserva, Ailes dijo que casi la totalidad de la suma es gastada para la construcción de armas militares.

Aludiendo a las armas de tipo convencional, el teniente general Robert N. Cannon, jefe del Quinto Ejército, informó que Rusia, la China comunista y los países satélites, disponen de 200 divisiones en Europa y 195 en Asia. «Los Estados Unidos —afirmó— sólo disponen de 14 divisiones de combate y sus aliados, un total aproximado de 200».

¡Vaya millones que se gastan, sólo en favor de una paz precaria, que no existe y que está prometiéndonos, en perspectiva acaso no lejana, otra guerra que terminará, tal vez, con toda existencia humana en la tierra!

Página del Hogar

Para las madres

Podemos asegurar que un niño es perfectamente sano cuando:

1. Sus carnecitas son duras.
2. Tiene un desarrollo psíquico continuado.
3. Resiste las enfermedades graves o leves que se le pueden presentar.
4. El aumento de su peso y talla es progresivo y regular.

¿Quiere que su hijo crezca sano y fuerte?

Siga estos consejos

Acostumbrarlo al método y a la tranquilidad.

Tenerle en una habitación soleada y bien ventilada.

Sacarle de paseo todos los días.

Cuidar la limpieza de sus vestidos y habitación.

Habituarle a comer de todo.

Controlar regularmente su crecimiento.

Dejarle llorar, a menos que esté enfermo.

Normas de higiene infantil

Lo que no debe hacerse:

Ceder a sus caprichos y cogerle en brazos cuando llora.

Dejar que le bese cualquier persona.

Abrigar al niño exageradamente.

Acunarle para que se duerma.

Lavarle con la esponja de los mayores.

Meterle en la cama de los padres.

Sonar al niño con un pañuelo usado que no es el suyo.

Llevarle al cine o al teatro.

CLARA SERT

Curiosidades familiares

Hijos de familias numerosas que fueron santos

El Beato Perboyré, de una familia compuesta de seis hijos.

Santa Catalina Labouré, la novena de once hermanos.

El Santo Cardenal Belarmino, de una familia de ocho hijos.

Santa Bernardita Soubirous, de una familia de ocho hijos.

Los «records», si se puede decir, están en posesión de las familias de:

San Ignacio de Loyola, con trece hermanos (él era el Benjamín).

San Benito José de Labre, quince hermanos.

De San Pablo de la Cruz, dieciséis hermanos (él era el más viejo).

De San Francisco de Borja, diecisiete hermanos (de dos casamientos).

De Santa Catalina de Sena, veintidós hermanos (todos de la misma madre).

Doce reglas de cortesía

I.—La dueña de la casa se levanta de su asiento para recibir una visita.

II.—Una señora, fuera de su casa, no se levantará cuando le pregunte un caballero.

III.—Una joven se abstendrá de ayudar a un caballero a ponerse el abrigo. Sólo debe hacerlo si está enfermo o es anciano.

IV.—Tampoco encenderá el pitillo a los caballeros.

V.—No debe levantarse cuando le presenten a un muchacho.

VI.—Los hombres encienden siempre el pitillo a las damas.

VII.—Entrarán los primeros en el restorán para abrir camino.

VIII.—Cederán la acera a las señoras y señoritas.

IX.—Bajarán del coche para abrir la puerta.

X.—Norma para todos es salir de una habitación en donde alguien habla por teléfono a no ser que nos pida que no lo hagamos.

XI.—Al presentar a dos personas, se presenta la de menos importancia a la que tiene mayor categoría.

XII.—Cuando se está invitado a comer, al ponerse a la mesa hay que esperar que haya tomado asiento la dueña de la casa.

PAULA

Conocimientos útiles del hogar

◆ La mejor manera de limpiar las sillerías forradas de tapiz, es frotándolas bien con salvado

caliente, empleando para ello un pedazo de franela nueva.

◆ Para hacer desaparecer las manchas producidas por sustancias químicas de las manos, lo mejor es añadir un poco de azúcar al jabón, con lo que se quitará más fácilmente la suciedad.

◆ Las cintas de seda que se engrasan se limpian fácilmente untándolas magnesia disuelta en agua y dejándolas secar al fuego. La magnesia chupa toda la grasa y después se cepilla.

◆ Cuando se lavan telas encarnadas conviene poner bórax en el agua para impedir que se aclare el color.

◆ Si se inflama el aceite al freír se echa un poco de harina, con lo que se apagan las llamas.

◆ Los recién nacidos, varones, pesan por lo general, un sexto que las hembras.

◆ La lana de las ovejas es el barómetro de los pastores. Cuanto más rizada ésta, mejor tiempo va a hacer.

ALGO DE COCINA

Ternera estofada

Una vez sazonada con sal se coloca el trozo de ternera en una olla con dos o tres cebollas partidas, una cabeza de ajo, una ramita de perejil, una jícara de aceite, otra de caldo o agua, dos cucharadas de vinagre, pimentón y rajas de zanahoria. Se deja cocer todo, tapando la olla con papel de estraza.



PLATERO Y YO

XXXI. — RONSARD

Libre ya Platero del cabestro, y paciendo entre las castas margaritas del pradecillo, me he echado yo bajo un pino, he sacado de la alforja moruna un breve libro, y, abriéndolo por una señal, me he puesto a leer en alta vez :

*« Comme on voit sur la branche au mois de mai la rose
En sa belle jeunesse, en sa première fleur,
Rendre le ciel jaloux de... »*

Arriba, por las ramas últimas, salta y pía un leve pajarillo, que el sol hace, cual toda la verde cima suspirante, de oro. Entre vuelo y gorjeo se oye el partirse de las semillas que el pájaro se está almorzando.

« ...jaloux de sa vive couleur... »

Una cosa enorme y tibia avanza, de pronto, como una proa viva, sobre mi hombro. Es Platero, que, sugestionado, sin duda, por la lira de Orfeo, viene a leer conmigo. Leemos :

« ...vive couleur.

Quand l'aube ses pleurs au point du jour l'a... »

Pero el pajarillo, que debe digerir aprisa, tapa la palabra con una nota falsa.

Ronsard, olvidado un instante de su soneto

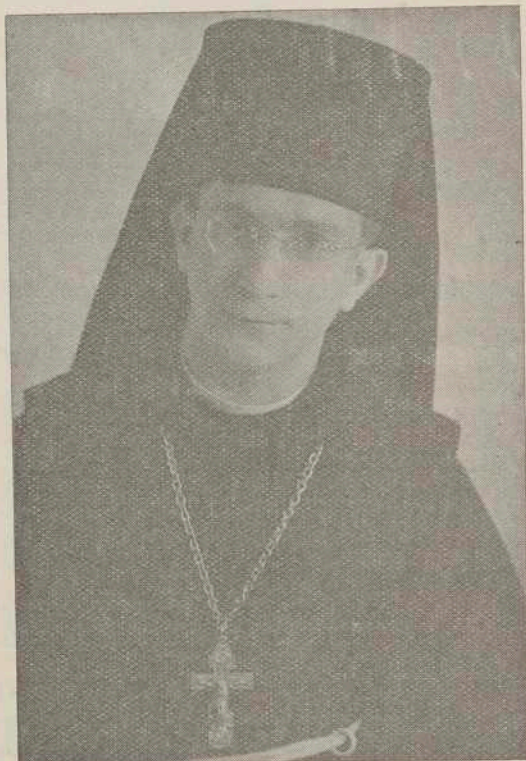
« Quand en songeant ma folâtre j'accole... »,

se debe de haber reído en el infierno...

XXXI.—EL TIO DE LAS VISTAS

De pronto, sin matices, rompe el silencio de la calle el seco redoble de un tamborcillo. Luego, una voz cascada tiembla un pregón jadeoso y

Religioso franciscano de rito oriental, que trabaja activamente en las tareas de la UNION, entre los cismáticos en territorios de las Misiones de Tierra Santa



largo. Se oyen carreras, calle abajo... Los chiquillos gritan: «¡El tío de las vistas! ¡Las vistas! ¡Las vistas!»

En la esquina, una pequeña caja verde con cuatro banderitas rosas, espera sobre su catrecillo, la lente al sol. El viejo toca y toca el tambor. Un grupo de chiquillos sin dinero, las manos en el bolsillo o a la espalda, rodean, mudos, la cajita. A poco, llega otro corriendo, con su perra en la palma de la mano. Se adelanta, pone sus ojos en la lente...

—¡Ahoora se verá al general Prim... en su caballo blancoooo...!— dice el viejo forastero con fastidio, y toca el tambor.

—¡El puerto... de Barcelonaaa...! —y más redoble.

Otros niños van llegando con su perra lista, y la adelantan al punto al viejo, mirándolo absortos, dispuestos a comprar su fantasía. El viejo dice:

—¡Ahoora se verá... el castillo de la Habanaaa!— y toca el tambor...

Platero, que se ha ido con la niña y el perro de enfrente a ver las vistas, mete su cabezota por entre las de los niños, por jugar. El viejo, con un súbito de buen humor, le dice: «¡Venga tu perra!»

Y los niños sin dinero se ríen todos sin ganas, mirando al viejo con una humilde solicitud adulatora...

XXXII.—EL POZO

¡El pozo!... Platero, ¡qué palabra tan honda, tan verdinegra, tan fresca, tan sonora! Parece que es la palabra la que taladra, girando, la tierra oscura, hasta llegar al agua fría.

Mira; la higuera adorna y desbarata el brocal. Dentro, al alcance de la mano, ha abierto, entre los ladrillos con verdín, una flor azul de olor penetrante. Una golondrina tiene, más abajo, el nido. Luego, tras un pórtico de sombra yerta, hay un palacio de esmeralda, y un lago, que, al arrojarle una piedra a su quietud, se enfada y gruñe. Y el cielo, al fin.

(La noche entra, y la luna se inflama allá en el fondo, adornada de volubles estrellas. ¡Silencio! Por los caminos se ha ido la vida a lo lejos. Por el pozo se escapa el alma a lo hondo. Se ve por él como el otro lado del crepúsculo. Y parece que va a salir de su boca el gigante de la noche, dueño de todos los secretos del mundo. ¡Oh laberinto quieto y mágico, parque umbrío y fragante, magnético salón encantado!)

—Platero, si algún día me echo a este pozo, no será por matarme, créelo, sino por coger más pronto las estrellas.

Platero rebuzna, sediento y anhelante. Del pozo sale, asustada, revuelta y silenciosa, una golondrina.

Juan Ramón Jiménez

Suscríbese a

“El Eco Franciscano”

Nuestra Revista mensual ilustrada

EL CRISTO DE JUANITO

Juanito es un niño. Tiene siete años y va a hacer la primera comunión. Como su cuerpo es muy pequeño y la alegría muy grande, ésta no le cabe dentro de aquél y se la *carga* a cada prójimo:

Yo tengo siete años —¿sabes?— y voy a hacer la primera comunión. Mis papás me compraron un traje muy bonito y también tengo unos zapatos nuevos ¡y unos guantes más monooooos!

Sin darnos cuenta se nos forman unas arrugas en la frente y una duda, así de grande, ocupa nuestra atención. Pero Juanito no sabe psicología, ni conoce las reglas gramaticales. Salta por encima de las arrugas, da un puntapié a nuestra duda y continúa:

Los otros niños recibieron la primera comunión todos juntos el día de la Ascensión del Señor. Pero yo, como soy más rico que ellos y mis padres tienen más dinero, la recibo solo el día de Corpus Christi. Me han de hacer muchas fotos en la iglesia y he de dar un almuerzo a mis amiguitos.

Nosotros le preguntamos: Oye, Juanito, ¿tú sabes a quién vas a recibir en la Eucaristía?

A Jesucristo, responde sin vacilación.

Y dime ¿los otros niños también reciben a Jesucristo? Juanito calla.

¿Nunca oíste contestar a los niños en el catecismo, cuando les pregunta el P. Director que ellos también reciben a Cristo?

El *sí* del niño no es ya entusiasta, pero se percibe. Ello me obliga a terminar el argumento.

¿El Cristo que tú vas a recibir es como el que comulgan los demás niños?

Ahora la duda se traslada a la cabeza de Juanito. Claro, sus papás le compraron un traje tan bonito y unos zapatos tan nuevos y unos guantes tan blancos... Además le van a sacar tantas fotos y ha de repartir tantos bombones...

Quisimos hablarle del sentir de la Iglesia y de cómo recibían la primera comunión los primitivos cristianos, pero comprendimos que no le interesaban estas historias; al menos tanto como su traje.

Sin embargo de ello le dijimos que Jesús amaba mucho a *los niños*, que *los niños* le aclamaron cuando entró triunfalmente en Jerusalén, que El bendecía a *los niños* y que a sus apóstoles les decía: «Dejad que *los niños* se acerquen a mí».

Quisimos recordarle que precisamente es la Eucaristía el único banquete en que los pobres son iguales a los ricos, en donde cesan las diferencias sociales. Quisimos recordarle tantas cosas... Pero nos dio pena.

.....
El día de mañana Juanito será probablemente un «niño-cafetería» y uno piensa que después de todo, el Cristo de Juanito acaso sea distinto del Cristo de los demás cristianos.

P. CARLOS REZA

Los niños y

S. Antonio



CONCURSO DE MAYO

3 PREGUNTAS 3

1.^a ¿En qué ciudad de Italia reside el P. General de la Orden Franciscana?

2.^a ¿Cómo se llama el acto de cortar con tijera el pelo o lana del ganado?

3.^a En Bélgica, ¿qué santo es el patrono de los cazadores?

Premio.—Una suscripción anual a la revista mensual ilustrada EL ECO FRANCISCANO.

Condiciones.—Como en los números anteriores.

¡ Pruebas, pruebas !

— ¡ El pastel se lo ha comido Luisito !

— Mentira.

— Verdad.

— ¡ Mentira, que tú no estabas delante cuando me lo comí !

Proposición

— Hijo mío, los estudios están cada día más caros.

— Y eso que yo, cada día estudié menos, papá.

Examen

Maestro.—Vamos a ver niño, ¿cuántos pies tiene un perro?

Alumno.—Cuatro, Sr. Maestro.

Maestro.—Y tú, ¿cuántos tienes?

Alumno.—Dos.

Maestro.—De modo que el perro tiene ...

Alumno.—Cuatro.

Maestro.—¿Y tú?

Alumno.—Dos.

Maestro.—Muy bien. Por tener cuatro pies el perro se le llama como sabes, cuadrúpedo. Ahora te pregunto: tú que tienes dos pies, ¿cómo te llamarás?

Alumno.—Juan.

Vocación y trabajo

— Acuérdate, hijo, que estamos en la tierra para trabajar.

— Entonces me haré marinero.

CONCURSO DE ABRIL

Respuestas exactas:

1.^a Sahara.

2.^a Exagonal.

3.^a Mons. Fulton Sheen.

Bocadillos DE RISA

PARA NIÑOS DE 5 A 95 AÑOS



FIERAS

—¡Mamá! Yo quiero ir al circo a ver las fieras.

—¿Fieras? Tú espérate un poco. Dentro de un rato van a traerle a tu padre la factura de la modista.

¡QUE V. SE ALIVIE!

Sobre la puerta de mi farmacia en Barrachina (Teruel) tengo el siguiente rótulo, que es el único reglamentario: «Farmacia del Licenciado Julián Sánchez Malo».

Acabo de ver a un señor que, al pasar por delante de mi puerta, se ha quedado mirando fijamente al rótulo y en seguida ha entrado, preguntándome:

—¿Está D. Julián Sánchez... «Malo»?

—Servidor, ¿qué desea?...

—Pues, nada, ¡que se alivie!... Y desapareció.

MUY RAPIDO

Una joven se presenta en la capital. Entra en varias casas ofreciendo su servicio, hasta que llega a la casa de una señora marquesa.

—¿Sabe usted ondular y peinar? —le pregunta ésta.

—Sí, señora; y muy de prisa. En media hora me comprometo a arreglar totalmente a la señora.

—¿En media hora?

—Sí, en media hora.

—Entonces puede usted marcharse. ¿Qué haría yo el resto del día?

EN LA PELUQUERIA

—¡Pare usted! ¡Me está usted desollando! Quiero que venga el patrón. ¿Dónde está el patrón?

—Ha ido a afeitarse a la barbería de enfrente.

EN EL TRANVIA

—Le cedo el asiento, señora.

—¡Pues eso podía hacer; sentarme con la prisa que llevo!

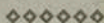
ANTE EL JUEZ

—¿Es verdad que usted ha roto el bastón en la cabeza de este señor?

—Sí, señor, pero fue sin querer. Mi intención era romperle la cabeza, sin romper el bastón.

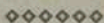
Administración

Siga usted siendo lector y propagandista de **Aquí, San Antonio**. Con ello hace usted una obra de caridad antoniana y de apostolado católico. San Antonio se lo premiará. Y sus pobres le bendecirán.



La suscripción para el año 1961 es, como el año pasado, de 25 pesetas.

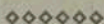
El pago es adelantado. El medio más seguro de abono es el giro postal. Nunca por carta.



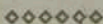
Para la inteligencia y buena marcha de esta Administración, se ruega a todos los que deseen ser alta o baja en las revistas: **Aquí, San Antonio y El Eco Franciscano**, lo mismo que para pagos u otros pedidos, se dirijan siempre al P. Administrador (no al Director) de EL ECO FRANCISCANO.



Las personas que consigan siete nuevas suscripciones de **Aquí, San Antonio**, recibirán un rosario de Tierra Santa.



No es lícito devolver un reembolso sin abonar los números servidos desde el último pago. Cuando se devuelve una revista se acompaña el abono correspondiente. Lo contrario es una defraudación culpable.



Cuando nos envíen suscripciones, procuren que vengan muy claros los datos, sobre todo, nombre, apellidos y pueblo. — Muchas gracias.

P. Administrador

EDITORIAL DE EL ECO FRANCISCANO

Confecciona con rapidez y esmero toda clase de trabajos de imprenta.

Cartas timbradas, tarjetas, facturas, estadi-
llos, estampas, programas, etc.

Impresión de obras en español, inglés,
francés, italiano y portugués.

Edición de Revistas: **El Eco Francisca-
no, Aquí, San Antonio, Al Servicio
de Cristo, Unión Misional Francisca-
na, Seráfica** y otras publicaciones.

Las casas más exigentes en presentación
y seriedad, son clientes de esta Editorial,
la mejor surtida en Galicia.

Para encargos dirijase al

**Administrador de EL ECO FRANCISCANO
Santiago de Compostela**